

## JESUS, YO TE BAUTIZO



Aljibe descubierto muy cerca de la capilla donde vivía Juan el Bautista. También se han hallado allí canalizaciones de agua, un pozo, frisos y mosaicos.

**TANTO LOS TEXTOS BÍBLICOS** como los escritos de los peregrinos de principios de nuestra era señalan que el lugar donde Juan el Bautista vertió las aguas sagradas sobre la cabeza de Cristo se encontraba en la "Betania detrás del Jordán" (Juan 1:28). Sin embargo, la tradición cristiana, que nace del siglo III, siempre identificó el lugar en la margen occidental del río, en un remanso que forma antes de desembocar en el Mar Muerto. Una zona donde se encuentran el Monasterio Griego Ortodoxo de San Juan del siglo XV y una capilla franciscana de 1933.

Pero es realmente la otra parte del río, la jordana, la que esconde los tesoros arqueológicos más importantes en un territorio que va desde el Jordán hasta las inmediaciones del Monte Nebo. La importancia bíblica del lugar siempre fue reconocida y, ahora, la zona se ha convertido en un verdadero centro de excavaciones arqueológicas, que están revelando importantes hallazgos. El más significativo, es el descubrimiento del verdadero lugar del bautismo de Jesús tal y como cuentan las antiguas escrituras y los testimonios de peregrinos. "Ahora definitivamente sabemos que la parte transjordana es un santuario de restos bíblicos muy importantes. Es algo que se sospechaba desde siempre, pero al ser una zona deshabitada hace siglos y sobre todo tras el conflicto árabe-israelí era imposible llevar a cabo unas excavaciones en un lugar fuertemente militarizado. No sólo esa parte sino también este lado de la frontera han sido fuertemente custodiadas por los ejércitos de ambos países. Lo importante de estos descubrimientos son los propios restos y no tanto indicar el lugar exacto del bautismo. Yo creo que Cristo fue bautizado en el Jordán y este hecho ha sido conmemorado en las dos orillas desde tiempos antiguos". Son palabras del padre Manuel Bárcena, director del Centro de Información Cristiana de Jerusalén, que mantiene la misma postura conciliadora, sobre el dilema del bautismo, que su amigo personal Michelle Piccirillo. Este Custodio en Tierra Santa, miembro del Instituto Bíblico Franciscano, es todo un experto en arqueología bíblica y colabora desde hace años con el Departamento de Antigüedades del Ministerio de Turismo jordano en este proyecto.

El dilema sobre el verdadero lugar del bautismo se plantea cuando un equipo arqueológico jordano, encabezado por el doctor Mohammed Waheeb, descubrió en la ribera transjordana, 5 millas al norte del Mar Muerto, los restos de dos iglesias bizantinas que, de acuerdo con los testimonios de los antiguos peregrinos, se levantaron en el mismo lugar donde fue bautizado Jesús. "Lo hemos descubierto paso por paso, estudiando los textos sobre el Mesías desde que salió de Jerusalén hacia Jericó hasta finalizar en el valle del Jordán. Allí cruzó el río donde encontró a su primo, Juan el Bautista, quien lo bautizo en el mismo arroyo que desemboca en el Jordán, el Wadi-Kharrar donde la tradición dice también que el profeta Elías ascendió a los cielos. No puede ser en otro lugar, ya que en ningún documento se dice que Juan lo bautizara en el río, sino en un arroyo. Además, tal y como cuenta la Biblia, las aguas son más claras al bajar de las montañas formando

arroyos. En dos años podré demostrar las evidencias de mis palabras", dice Waheeb, el director del llamado Proyecto del Bautismo, dispuesto a desterrar de una vez para siempre un error con tantos siglos de vigencia. Posteriores hallazgos arqueológicos, como las ruinas de cuatro pequeñas capillas, una de ellas en la que vivió Juan el Bautista, los restos de canalizaciones de agua, numerosos mosaicos, monedas y cerámicas de la época de Juan el Bautista, un pozo y un aljibe han venido a dar mayor luz sobre la discordia del bautismo y la existencia de una Betania detrás del Jordán. "Si se tratase de la Betania de Israel -comenta el doctor- Juan el Bautista tendría que caminar unos 300 Kilómetros todos los días para bautizar a la gente; en cambio el valle es una planicie que se corta en este lugar, siendo un gran refugio y a tan sólo cinco kilómetros de la ciudad romana". Este hecho también es reconocido por el Padre Piccirillo: "Todos los restos indican el asentamiento de una comunidad en el siglo I de nuestra era. Así la idea de los bizantinos de que la Betania detrás del Jordán pudiera estar allí es muy posible".

## EL OTRO LADO

La respuesta de los israelíes, que no quieren perder el honor que tradicionalmente les ha pertenecido, se articuló de forma inmediata con un plan de excavaciones en su zona, pero los resultados no han sido los apetecidos, algo que provoca cierta jactancia en sus colegas y vecinos. "Los del otro lado del río están un poco encrespados porque por más que excavan no encuentran nada, yo cada vez que pico hallo nuevos restos y, lo más importante, tal como los describen los textos. Es un descubrimiento no sólo para Jordania sino para todo el mundo, creyente o no. Este problema está resuelto porque los hechos lo evidencian. Arqueológicamente espero que tarde o temprano reconozcan la importancia de los hallazgos", afirma orgulloso Waheeb. El caso es que los israelíes no lo van a reconocer fácilmente.

El descubrimiento excede su significación religiosa e histórica y se instala en la fría realidad económica y política como demuestran los hechos siguientes. Primero, la movilización de equipos de arqueólogos israelíes hacia su zona del Jordán y el hecho de que, desde que se abrió hace unos tres años, miles de visitantes cristianos acuden allí anualmente para convertir en realidad el sueño de ser bautizado por segunda vez, pero, en las aguas donde lo hizo el Mesías de manos de Juan el Bautista, por el módico precio de 16.000 pesetas por bautizo y hasta unas 160.000 por un chapuzón completo en aguas benditas. No es fácil que el Gobierno israelí renuncie a su particular revisión del "milagro de los panes y los peces" en versión bautismo.

Por parte jordana, la maquinaria funcionó desde los primeros indicios poniendo a disposición de Waheeb un completo equipo arqueológico (financiado por el propio Gobierno, Estados Unidos y el Centro Nacional Geográfico) y un comando de elite de las Fuerzas Armadas jordanas, quienes se encargan de la vigilancia de la zona así como de limpiarla de las minas antipersonales enterradas en el conflicto árabe-israelí para la total seguridad de los arqueólogos. Esto no ha impedido que el propio doctor Waheeb, aunque no sufrió en sus propias carnes los efectos de este armamento, tuviese alguna que otra sorpresa, no precisamente arqueológica.

La diplomacia jordana también actuó con celeridad. Ha conseguido que el Vaticano declare oficialmente la autenticidad de los hallazgos y tiene ya perfectamente perfiladas algunas celebraciones para el próximo milenio, como una visita papal para santificar la zona de los descubrimientos. "Al principio se sorprendieron, pero al no encontrar en la Betania de Israel nada que evidenciara que allí fuese bautizado Cristo, han declarado la autenticidad de los hallazgos. Reconocen que en los textos bíblicos se habla del bautismo al otro lado del Jordán".

También, desde los primeros momentos, fue aprobado un proyecto denominado Parque del Bautismo de Wadi-Kharrar, en el antiguo santuario de Sapsafas, zona de los hallazgos, a iniciativa del padre Piccirillo que contó con la total colaboración de las autoridades jordanas y con el patrocinio del fallecido rey Husein. El anterior monarca jordano nombró una Comisión Real por decreto presidida por quien es hoy rey, su hijo Abdullah compuesta por diez miembros, entre ellos el ministro de Culto y el de Turismo, un representante de la Custodia de Tierra Santa y otro del Patriarcado greco-ortodoxo de Jerusalén. El objetivo era construir un gran centro de peregrinación que con el reclamo de ser el verdadero lugar del bautismo de Cristo atrajese a

turistas de todo el mundo. El plan inicial preveía la construcción de un centro de acogida de peregrinos, una estatua ecuménica dedicada a Juan el Bautista, una pequeña capilla y un anfiteatro que a través de unas escalinata condujese a los fieles hacia una pila bautismal y al río Jordán. Tras la muerte del rey Husein el proyecto de construcción ha sufrido importantes demoras y modificaciones. Sin embargo, con o sin estas obras, las autoridades jordanas esperan abrir sus puertas el próximo año con motivo del Gran Jubileo del 2000.

---

[La siesta nacional](#) / [La nueva copla](#) / [Cristóbal Halffter](#) / [Jesús, yo te bautizo...](#) / [Con su pan se lo coma](#) / [Generación silicona](#) / [Mercé Martí](#) / [La llave de los nombres](#) / [La llave de las palabras](#) / [Los hombres de mi agenda, Carmen Rigalt](#) / [Pequeños Placeres](#) / [La Mirada de Umbral](#) / [Gentes](#) / [El Tablón](#) / [Horóscopo](#) / [Conócete](#) / [Cocina internacional](#) / [Mesa y mantel](#) / [Vino](#) / [Restaurante](#) / [En forma](#) / [Conéctate](#) / [Almanaque](#) / [Aquellos años de....](#) /

**top LA REVISTA valpar**